



Magisterio regional y tecnologías para información y comunicación



La Amazonía peruana, la región en la que hacemos nuestro cotidiano vivir como personas y como pueblos, viene siendo escenario de múltiples y trascendentes cambios, que nos obligan a verla de una manera diferente a como tradicionalmente la percibíamos desde años atrás: una región aislada, desconectada del resto del país, inmóvil, plétórica de recursos no utilizados, víctima de un lastre cultural representado por los diversos pueblos originarios, con gente y comunidades poco menos que ignorantes de su entorno, sin capacidades para decidir su futuro, etc.

Esta visión anacrónica tiene que ser superada progresivamente a partir de la acción simultánea y sinérgica de diversos factores, entre ellos la

educación. Desde nuestro trabajo de docentes, en los diversos escenarios en que nos es posible desempeñar nuestra profesión, tenemos que orientar nuestra labor hacia la construcción de una nueva imagen o forma de percibirla socialmente pero, simultáneamente, inducir y promover nuevos comportamientos en las personas, instituciones y comunidades, coherentes con la defensa de sus intereses, el respeto de sus características y la conservación de su integridad ecológica y sociocultural.

Es el caso, constatable a cada instante en los actuales momentos, que al compás de los cambios científicos y tecnológicos, se viene produciendo una revolución en los medios y formas de comunicación social, sea entre individuos, entre grupos o segmentos sociales y entre sociedades (países y pueblos). Cambios que han hecho que la nuestra sea denominada **sociedad de la información**, globalmente percibida.

Como producto de ello, hoy disponemos de diversos instrumentos o medios de comunicación social cuyos efectos o consecuencias en las personas y los grupos nos deben obligar a incorporarlos en los alcances de la tarea educativa, tanto en lo reflexivo como en lo instrumental, pues han devenido en francos retos, tanto por sus consecuencias en la conformación de los contenidos psicológicos de las personas como por la posibilidad de ser incorporados como instrumentos didácticos para el logro de propósitos educacionales. Este nuevo campo es el que hoy constituye la denominada DIDÁCTICA MEDIAL, que centra su interés en los procesos formativos que se dan fuera del aula, instrumentalizados por los medios audiovisuales, para los cuales se requieren nuevas estrategias metodológicas en el marco de un currículo basado en nuevas concepciones.



“Los medios de comunicación social se encuentran entre los fenómenos sociales más conocidos en el siglo XXI, su esencia se encuentra en la difusión de la información a los ciudadanos para satisfacer sus necesidades...”

Como consecuencia se ha producido el vertiginoso desarrollo de la tecnología audiovisual que ha dado la posibilidad a los miembros de la sociedad actual de poder disfrutar de novedosos medios de comunicación audiovisual, importantes mediadores y transmisores del conocimiento social que permiten el acceso a la información presentada en diferentes formatos dando lugar a los procesos de socialización de los ciudadanos quienes están sometidos a los efectos de una gran diversidad de medios que intervienen sistemáticamente en sus vidas: televisión, materiales en video, el cine, el software multimedia e Internet, este último es reconocido como el más moderno y famoso medio para la difusión de información audiovisual. Todo lo cual ha permitido que nos encontremos más inmersos dentro de una sociedad mediática de comunicación.

Niños, jóvenes y adultos conforman el público consumidor de los mensajes mediados con diferentes intenciones como son el entretenimiento, lo cultural, instructivo o educativo. Atendiendo a esto, es necesario lograr una educación audiovisual que les posibilite comprender los diferentes modos en que estos productos representan la realidad y puedan formarse como receptores activos, críticos y reflexivos.” ()*



Entonces, para quienes somos parte del magisterio regional, es de nuestra mayor responsabilidad profesional, el reconocer que estos medios, que constituyen lo que hoy denominamos Tecnología de la Información y Comunicación (TIC), significan por un lado una oportunidad para mejorar nuestra labor formativa, tanto en lo personal como en lo profesional, utilizándolos apropiadamente pero, también, un desafío para la orientación de nuestros educandos en cuanto que son consumidores de los mensajes que a través de ellos se transmiten cubriendo un amplio espectro de los intereses de quienes los elaboran y difunden: ideológicos,

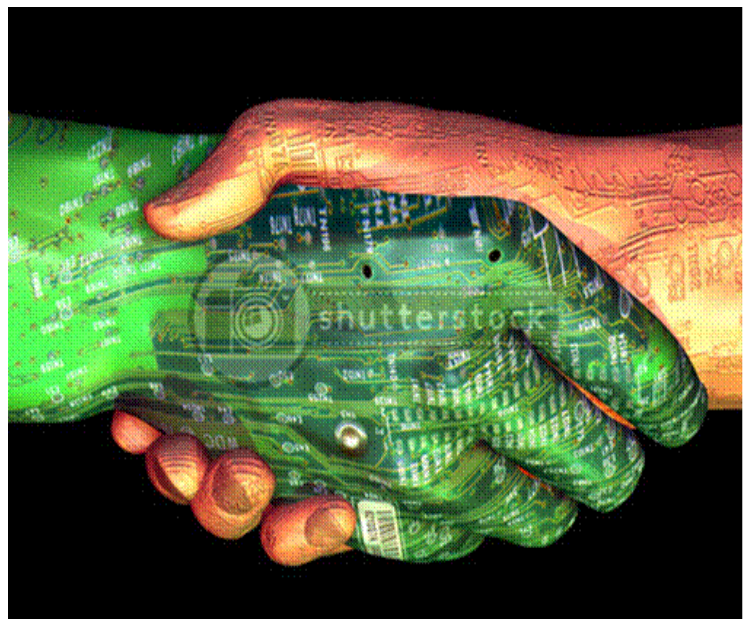
políticos, científicos, etc., frente a lo cual es necesario estimular una actitud crítica y reflexiva, como ya se dijo.

En consecuencia, en el campo de la Didáctica Medial, debemos poner un especial esmero en prepararnos tanto para su uso eficaz como para formar a nuestros educandos en el uso racional, inteligente de los mismos, en especial de la internet.

A este respecto quiero compartir con ustedes algunas preocupaciones y reflexiones:

La **internet**, podemos decir, tiene ya una relativamente larga data de uso en la educación de las sociedades desarrolladas; en nuestro país y región tiene pocos años de presencia, pero ya está alcanzando un uso muy frecuente en algunas instituciones educativas, sobre todo, en las áreas urbanas.

En primer lugar, nos parece necesario que tengamos en cuenta que, entre otras, una de las mayores necesidades que tenemos en la educación formal es la de conocer nuestra realidad en toda su complejidad y riqueza, la misma que tiene que ser el referente inicial de nuestra formación, teniendo en cuenta que de la calidad de información que tengamos de ella, dependerá la calidad de decisiones que tomemos para solucionar los problemas que le afectan.



Esta premisa es la que nos sirve de base para hacer un primer planteamiento acerca del uso de este maravilloso y eficaz recurso con el cual hemos empezado a contar en las instituciones educativas. Nuestra falta de experiencia en su uso así como los paradigmas vigentes en la educación nacional y regional nos vienen llevando a que usemos el recurso de la internet de manera muy limitada y tergiversada, pues la estamos utilizando en reemplazo de las enciclopedias y libros tradicionales; es decir, para acceder solo al conocimiento de las realidades que tradicionalmente han sido su referente (las de afuera). De otra parte, estamos haciendo de este recurso el medio para instalar una actitud muy pasiva, memorística e irreflexiva de nuestros estudiantes, en vez de utilizarla para estimular sus capacidades intelectuales superiores: análisis, síntesis, crítica, reflexión, inteligencia; el desarrollo de actitudes positivas respecto al rol que deben desempeñar dentro de su sociedad, la vivencia de valores tanto sociales como personales, etc.



En consecuencia, esta maravillosa herramienta pedagógica, que puede ser usada para promover el desarrollo pleno de las capacidades cognitivas superiores (inteligencia, pensamiento, lenguaje, creatividad, autorreflexión) de nuestros estudiantes, es degradada a la condición de un mero recurso para consolidar la acriticidad, la irreflexión, la pasividad intelectual, la alienación, el conformismo entre ellos.

Frente a este nuevo desafío, los maestros y maestras de esta región tenemos que hacer un esfuerzo especial para hacer que la internet sea un instrumento para acercarnos, fundamentalmente, a nuestra realidad regional; para promover el desarrollo intelectual pleno de las nuevas generaciones; para promover el trabajo en equipo, el intercambio de opiniones (para generar actitudes dialógicas), el “hambre” por mejores y mayores

conocimientos (no el mero conformismo), la actitud de búsqueda selectiva a partir de la valoración de la información que encontremos, el afán por la lectura reflexiva y analítica. Sólo así desempeñaremos a cabalidad nuestra misión de educadores.

(*) Rosalina Soler Rodríguez, “Los medios de comunicación social”, Universidad de Ciencias Pedagógicas “Frank País García”, Santiago de Cuba. Tomado de internet.